

Propuestas ante el **CAMBIO** de modelo productivo en Asturias



comisiones obreras de asturias
comisiones obreres d'asturies

Propuestas ante el cambio de modelo productivo en Asturias



comisiones obreras de asturias
comisiones obreres d'asturies

Elaboración: CCOO de Asturias

Edita: Fundación Juan Muñiz Zapico

Calle Santa Teresa, 15 - Oviedo

www.fundacionjuanmunizzapico.org

Imprime: G.P.

Depósito Legal: AS 02741-2021

Índice

Introducción.....	5
1. El Patrimonio Industrial asturiano. Un recurso sostenible.....	7
1.1.- <i>El Patrimonio Industrial como recurso territorial</i>	7
1.2.- <i>Hacia dónde podemos ir</i>	10
1.3.- <i>Un proyecto de futuro: el Ferrocarril Histórico de Trubia a Collanzo</i>	12
2. El potencial de las energías renovables y su industria asociada en Asturias.....	15
3. Propuesta de política industrial después de la pandemia.....	21
4. Análisis de las potencialidades estratégicas de la economía asturiana.....	27
5. Una nueva apuesta por la industria asturiana.....	37
6. Otras Intervenciones.....	43
6.1.- <i>Intervención de Rubén García (CCOO HUNOSA)</i>	43
6.2.- <i>Intervención de José Manuel Montes (Delegado de CCOO en Galvazinc)</i>	44
6.3.- <i>Intervención de Beatriz Egado (CCOO del Suroccidente de Asturias)</i>	45
6.4.- <i>Intervención de Francisco Javier Cobos (Jefe de Desarrollo Empresarial. Imasa Technologies, S.L.)</i>	46
7. Conclusión jornada.....	49

Introducción

La Fundación *Juan Muñiz Zapico* organizó el pasado 29 de octubre, en el Campus Universitario de Mieres, una jornada de debate sobre algunos de los principales retos a los que nos enfrentamos en Asturias en las próximas décadas: *Cambio energético, transición ecológica, transformación digital, desequilibrios territoriales y demográficos...*

Acabamos de entrar en lo que podemos denominar la *tercera reconversión industrial* de la democracia que nos dirige hacia una economía verde y sostenible y el afianzamiento de una economía digital, a las puertas de una economía basada en la inteligencia artificial. Esto no puede ser óbice para que sigamos apostando por el *mantenimiento de la industria tradicional* y orientemos las estrategias hacia las políticas de desarrollo industrial y territorial.

Todo ello en el marco de una pandemia que intensificó todo el proceso y que, al mismo tiempo, hizo modificar las prioridades no solamente respecto a las necesidades del sistema sino a la financiación de las mismas.

En esta línea se enmarca la duplicación del presupuesto de la Unión Europea para hacer frente a una serie de objetivos prioritarios, muchos de los cuales son esenciales para el devenir económico e industrial de Asturias. En estos momentos, no sabemos qué cuantía puede venir para Asturias, pero es evidente que debe reflejarse en un plan, que ajuste y complemente una Estrategia Industrial propuesta por el Principado que, hasta el momento, no responde a la emergencia industrial que sufre Asturias.

Entramos, pues, en una fase decisiva para el futuro industrial de nuestra Comunidad Autónoma, en la que los fondos de recuperación económica, provenientes de la Unión Europea, no los podemos desaprovechar ni dejarlos al amparo del libre mercado ni de la competencia desleal de otros territorios.

Para ello, el papel que debe jugar el conjunto de las instituciones públicas para llevar a buen término las propuestas aquí reflejadas, ha de tener su correlación en las palabras dirigidas en la presentación del evento, tanto por parte de la representante del Principado de Asturias (Belarmina Díaz, directora de Energía), como del propio Ayuntamiento de Mieres (a través de su alcalde Aníbal Vázquez).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se diseñó una jornada en la que se intentó reflejar la cultura y el patrimonio industrial asturiano, como ejemplo de un activo fijo que puede forjar parte del futuro industrial asturiano *El Patrimonio Industrial asturiano. Un recurso sostenible*. (Toño Huerta).

Se analizó, por otra parte, el futuro de la industria asturiana tras la pandemia, a través de dos ponencias: *El potencial de las energías renovables y su industria asociada en Asturias* (Begoña Tomé) y *Propuesta de política industrial después de la pandemia* (Damián Manzano).

Desde el ámbito académico, el profesor Fernando Rubiera disertó sobre *Análisis sobre las potencialidades estratégicas de la economía asturiana* y, desde la perspectiva sindical, Darío Díaz incidió sobre “*Una nueva apuesta por la industria asturiana*”.

Fueron varias e interesantes las intervenciones, tras las ponencias, expuestas por los asistentes, finalizando la Jornada con la intervención del secretario general de CCOO de Asturias, José Manuel Zapico.

De todo ello da buena cuenta el libro que tenéis en vuestras manos que no deja de ser un instrumento valioso para la acción sindical de CCOO y una buena herramienta para analizar, debatir y proponer alternativas a un territorio como el asturiano que, de nuevo, se enfrenta a una nueva transición de cuyo resultado dependerá el futuro de su economía y, sobre todo, de su gente.

Por la Fundación Juan Muñiz Zapico

Darío Díaz Álvarez

1. El Patrimonio Industrial asturiano. Un recurso sostenible

1.1.- El Patrimonio Industrial como recurso territorial

Por toda la geografía asturiana, en especial en el área central, son miles los elementos y conjuntos industriales que forman parte esencial del paisaje. Se hace imprescindible su inventario y catalogación para documentarlos y, partir de ahí, desarrollar un plan específico para este patrimonio y determinar qué se puede conservar y qué proteger. Siendo realistas, proteger y conservar el cien por cien sería una quimera, pero eso no significa destruir ni derribar; hay elementos que por sus características lo mejor sería dejarlos como están, una intervención mínima de consolidación para evitar su ruina total y dejar que evolucionen como parte del paisaje; la ruina como elemento patrimonial –y visual– sería otro factor muy a tener en cuenta. Pero habría que partir de la base de intentar conserva el máximo posible de elementos; como decía el escultor Chillida, “el buen jardinero es ante todo un buen podador”.

Estamos hablando de activos infrautilizados que pueden y deben convertirse en elementos productivos si se les aplica políticas adecuadas de desarrollo territorial y ordenación urbana con criterios de sostenibilidad y resiliencia siguiendo las directrices de la Objetivos de Desarrollo Sostenible. En este proceso nos encontramos con dos visiones que, más que enfrentadas, deberían ser complementarias. De un lado una visión puramente instrumental que opera con la lógica de recuperar espacios obsoletos, con la creación de nuevos empleos o con la configuración de una nueva imagen de territorio; del otro, la preservación de la memoria de los saberes técnicos, de las formas espaciales, de las culturas propias de la sociedad industrial y de lo material. La primera debería alejarse de la especulación y de la destrucción masiva del patrimonio y la segunda de la visión romántica de un pasado industrial que debe formar parte del nuevo modelo productivo, evitando sobre todo una disneylandización, convertirlo en un parque temático descontextualizado. De este equilibrio puede salir un gran activo productivo de calidad, sostenible y con un gran valor añadido.

Se trata por lo tanto de transformar y adaptar el Patrimonio Industrial a los tiempos actuales, sumando a los enfoques técnicos que se centran en la obsolescencia funcional de estos espacios y elementos una participación ciudadana activa y real, con poder de decisión. De ahí deberían surgir unas estrategias de regeneración territorial fundamentales para saber qué modelo productivo queremos y cómo lo queremos, promoviendo una reactivación basada en la recuperación y reutilización de antiguos espacios industriales quitando lo imprescindible y respetando la lógica industrial y cultural de estos espacios. A partir de ahí las posibilidades son inabarcables: industria 4.0, servicios, medio ambiente, cultura, ocio, residencia, etc.

Este proceso de transformación y adaptación del Patrimonio Industrial, al tratarse de elementos rescatados del abandono y la ruina para ser introducidos en el circuito productivo, encajaría a la perfección en los Objetivos de Desarrollo Sostenible como parte de la Agenda 2030, por un lado en el desarrollo de un regeneración territorial y por otro en intervenciones de carácter sostenible basadas en la conservación, protección y reutilización como elementos de la industrialización histórica, actualmente inservibles pero con un gran valor de representación y singularidad que justifican su recuperación y puesta en valor. Todo ello lo podemos justificar a través de tres puntos:

- Muchos de estos elementos y conjuntos son lugares industriales abandonados, infrautilizados o inactivos alejados de los parámetros de sostenibilidad.
- La urbanización y el expolio hicieron y hacen desaparecer sus valores patrimoniales o los degradan. Ello suele derivar en un proceso de especulación que conlleva la privatización y la pérdida del común, es decir, de aquello que sin ser de nadie, es de todos.
- La destrucción de los espacios industriales históricos y el impacto de las nuevas actividades en muchos casos conducen a la pérdida de identidad territorial, lo que a su vez implica una segregación social que derivaría en un grave proceso de gentrificación.

Por lo tanto, atendiendo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, podemos aplicar varios de ellos a la conservación y reutilización del Patrimonio Industrial y la conversión de esos elementos y conjuntos obsoletos y aban-

donados en nuevos activos productivos. En concreto destacaría tres de los objetivos:

- Objetivo 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación. En concreto, el punto 9.4 habla de “modernizar las infraestructuras y reconvertir las industrias para que sean sostenibles, utilizando los recursos con mayor eficacia y promoviendo la adopción de tecnologías y procesos industriales limpios y ambientalmente racionales”. Reutilizar viejos complejos industriales y adaptarlos a los nuevos criterios de sostenibilidad y calidad encajaría en esta premisa.
- Objetivo 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. Entre otros aspectos, se habla de “mejorar barrios marginales”, lo que encajaría en muchas de las barriadas obreras existentes en Asturias; también del “transporte público asequible, accesible y sostenible”, y en la región tenemos una red ferroviaria que articula todo el territorio pero necesita inversiones. Incluso habla de salvaguardar el patrimonio, impulsar zonas verdes o espacios públicos, todo ello asumibles en los espacios industriales.
- Objetivo 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles. Se habla de reutilizar, reciclar y reducir los impactos, lo que podría lograrse mediante la reutilización de los espacios industriales históricos y sus elementos en vez de realizar derribos para levantar nuevas construcciones. Incluso se menciona el turismo sostenible para promover la cultura y los recursos locales.

Es decir, estamos hablando de factores de desarrollo del Patrimonio Industrial basados, entre otros aspectos, en la reducción del impacto medioambiental de la industrialización mediante su reutilización; en una regeneración territorial sostenible que aproveche infraestructuras ya existentes; en los paisajes de la industrialización como activos de calidad y en un turismo industrial que dinamice la cultura.

1.2.- Hacia dónde podemos ir

Partiendo de la idea, objetiva y demostrada, de que los elementos industriales tienen valor por sí mismos, por lo que son y lo que significan, cuando se habla de la recuperación y reutilización del Patrimonio Industrial tendemos a sintetizarlo en las siguientes actividades: equipamientos comerciales o sociales; usos culturales y turísticos; usos residenciales; transformación en centros de empresa e industria modernos y de alto valor añadido, o aniquilación para la obtención de suelos y plusvalías.

En los últimos tiempos el último ejemplo va siendo cada vez menos habitual gracias al avance social en la concepción y visualización del Patrimonio Industrial. A pesar de ello, de vez en cuando aún sale a la actualidad actuaciones tan discutibles como el proyecto de introducir una carretera dentro del excepcional conjunto de la Fábrica de Armas de La Vega de Oviedo o el derribo de las baterías de cok y otros elementos anexos de gran importancia como uno de los gasómetros de Ensidesa en Avilés, que además de explicar la evolución del paisaje y la historia industrial asturiana, podrían acoger diversos usos como ocurre en otras zonas de Europa, donde estos elementos se han convertido en activos que dan un plus de calidad a los espacios industriales; y ello sin entrar en el análisis de los costes del derribo frente a la conservación.

Estamos hablando de espacios polivalentes y funcionales de gran potencial para el desarrollo de las zonas de vieja industrialización y la revitalización del territorio, sea urbano o no. Antes de entrar en varios ejemplos asturianos y apuntar alguna idea, vamos a dejar reseñadas dos iniciativas de diversa índole que han reactivado y revitalizado dos barrios industriales que sufrieron un proceso de decadencia ya superado.

En Barcelona, el ayuntamiento comenzó a desarrollar en el año 2000 el proyecto 22@Barcelona; se trata de regenerar más de doscientas hectáreas de suelo industrial en el barrio de Poblenou. Para ello se rehabilitaron y reutilizaron más de un centenar de conjuntos industriales para su adecuación como empresas vinculadas a sectores emergentes como tecnologías de la información, audiovisuales, medicina, energía, etc.; también se rehabilitaron espacios para uso residencial donde acoger todo tipo de perfiles sociales. Con ello se ha logrado una dinamización económica, empresarial y social, conviviendo espacios y elementos industriales antiguos con edificaciones de

nueva construcción, como la Torre Glòries; se estima que en todo este proceso se han instalado en la zona unas 4.500 empresas que dan empleo a unas 55.000 personas.

El otro ejemplo que quería destacar es una iniciativa privada. El barrio valenciano de Marchalenes fue un ensanche proletario repleto de pequeñas industrias y que con el tiempo fue degradándose. Ahí existía una fábrica de bombas hidráulicas llamada Bombas Gens, construida en 1930. Tras su cierre en 1990 y un incendio en 2014, la fábrica se protege y rehabilita, siendo adquirida por la Fundación Per Amor a l'Art, con el apoyo de la Generalitat Valenciana. Funciona como Centro de Arte Moderno y Centro Cultural, Centro de Investigación de Enfermedades Raras o Centre Jove para actuar e intervenir con los jóvenes más desfavorecidos del barrio, además de realizar visitas guiadas por su refugio antiaéreo o la bodega del siglo XIV descubierta en el subsuelo; el conjunto se completa con un restaurante, siendo un centro dinamizador social y económico del barrio.

En lo que se refiere a Asturias, son varias las actuaciones desarrolladas en torno a espacios industriales históricos. Por un lado tenemos aquellos que se han convertido en centros de empresas, caso de Valnalón (Langreo), La Curtidora (Avilés) o Cristasa (Gijón). Otros han centrado su actividad en el turismo, con espacios como el Museo de la Mina de Arnao (Castrillón) o El Pozo Sotón (San Martín del Rey Aurelio), o actuaciones más cercanas al desarrollo de un territorio, caso del Ecomuseo Minero Valle de Samuño (Langreo). Hay espacios que, además del turismo, están siendo un referente de la cultura o la investigación histórica, caso del Pozo Santa Bárbara (Mieres) o el Museo del Ferrocarril de Asturias (Gijón); incluso conjuntos que, aún sin tener definido su futuro, están acogiendo diversas actividades culturales y sociales, como es el caso de la Fábrica de Armas de La Vega (Oviedo).

Sin embargo se echan en falta grandes actuaciones encaminadas a una regeneración territorial y urbana donde estos espacios sean los núcleos irradiadores. Hay territorios como el puerto de San Esteban de Pravia (Muros de Nalón) donde los elementos de su pasado industrial están plenamente integrados en su trama urbana, pero hay grandes actuaciones pendientes en este sentido, algunas entendidas a nivel regional, como la ya mencionada Fábrica de Armas de La Vega, y otras a escala más local pero no por ello menos importantes: Fábrica de Gas de Oviedo, Nitrastur (Langreo), diversos pozos mineros, etc.

1.3.- Un proyecto de futuro: el Ferrocarril Histórico de Trubia a Collanzo

Generalmente, y dentro de este mundo del Patrimonio Industrial más, la sociedad va varios pasos por delante de la administración. Corría el año 2020 cuando, desde la sección de Arqueología Industrial de la Asociación Santa Bárbara de Mieres, redactaban un documento titulado Propuesta de tren histórico Trubia-Mieres-Collanzo, firmado por Guillermo Bas y en el que se basan las siguientes líneas. La pandemia del COVID ralentizó el desarrollo de esta propuesta, que se retomaría en 2021 con la incorporación al proyecto de la Asociación por el Patrimonio Histórico Industrial de Trubia.

Sería precisamente una de las actuaciones más frecuente en lo relativo al patrimonio, su destrucción, la que reactivaría este proyecto, en concreto cuando salió publicado en varios medios de comunicación la propuesta de la Asociación Asturiana d'Amigos de la Naturaleza de convertir el trazado entre Baiña y Trubia en una Senda Verde, lo que conllevaría el desmantelamiento de una infraestructura ferroviaria activa y en perfecto estado de conservación, lo que sería una contradicción si atendemos a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y a las propias inquietudes que se le supone a una organización ecologista, máxime cuando la huella ecológica de desmantelar las vías, su conversión en senda y posterior mantenimiento sería mucho mayor que conservarla con la concepción de servicio público que es el ferrocarril.

Este Ferrocarril Histórico recorrería la línea entre Trubia y Mieres, abierta en 1904, y entre Mieres y Collanzo, finalizada en 1934. Un total de 54.879 metros con cuatro puentes, 23 túneles, 10 estaciones y varios apeaderos y un recorrido por zonas de gran valor paisajístico y cultural. Actualmente, el tramo entre Collanzo y Mieres sigue con el servicio de pasajeros, mientras que el Mieres a Trubia fue suprimido en 1999, continuando en servicio para el tráfico de trenes carboneros entre Baiña y la térmica de Soto de Ribera, y desde ahí hasta Trubia para el paso de material rodante con destino a los talleres de El Berrón. Esta situación llegaría hasta 2015, cuando el tráfico carbonero finaliza y queda solamente el uso logístico.

La propuesta es utilizar una infraestructura existente que no necesita apenas inversión, salvo el habitual mantenimiento, y un material móvil histórico

conservado tanto en Renfe como en el Museo del Ferrocarril de Asturias, siendo la locomotora VA8 el principal atractivo, una locomotora a vapor tipo 141T, construida en 1958 por Babcock & Wilcox para el Vasco Asturiano. Se establecería un calendario para sus viajes, consensuado entre los diversos ayuntamientos implicados (Aller, Mieres, Ribera de Arriba, Morcín y Oviedo), el Principado de Asturias y el Ministerio de Transporte, Movilidad y Agenda Urbana, responsable de Adif y Renfe, al igual que su gestión.

A diferencia de un tren turístico, el Ferrocarril Histórico pretende recuperar para el servicio público una línea ferroviaria en desuso pero activa, que siga teniendo esa concepción pública y un papel protagonista en la articulación territorial asturiana; no hay que olvidar que forma parte de la Red Ferroviaria de Interés General. A partir de ahí, sus posibilidades son muy amplias:

- Ser un centro de formación de personal ferroviario que puede generar empleo.
- Crear sinergias entre diversos territorios para ofrecer servicios culturales o turísticos que dinamicen la economía y el empleo.
- Fomentar un turismo industrial de calidad con un producto diferenciado.
- Dinamizar una línea ferroviaria infrautilizada.
- Promover un medio de transporte sostenible y de calidad.

Se trata pues de que el Ferrocarril Histórico siga siendo un elemento de cohesión territorial y social que permita revitalizar la línea y aumentar el número de viajeros, además de ser un elemento de visualización del Patrimonio Industrial vinculado tanto al propio ferrocarril como al de los territorios por los que discurre.

Este proyecto puede ejemplificar lo expresado en este breve texto. Cómo el Patrimonio Histórico Industrial puede convertirse en un activo para la dinamización económica y social de Asturias, pasar de una obsolescencia funcional a un futuro lleno de posibilidades gracias a su carácter resiliente y adaptativo, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Fren-

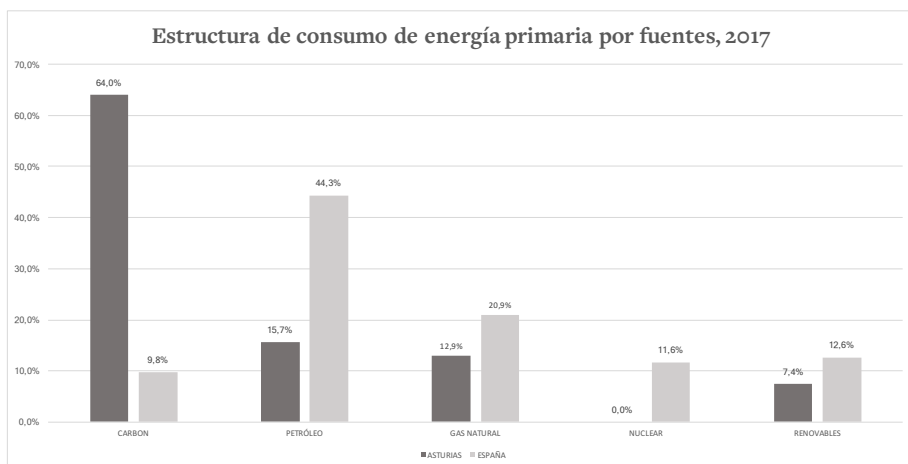
te a la ignorancia patrimonial del derribo como cómplice de la especulación, pasar a un reaprovechamiento funcional sin perder la esencia de unos elementos que nos dignifican como sociedad y forman parte indispensable de nuestra memoria, de nuestros paisajes y de nuestro futuro.

Toño Huerta

Geógrafo

2. El potencial de las energías renovables y su industria asociada en Asturias

Asturias es una región en la que el peso del sector energético ha sido muy relevante, especialmente en lo que se refiere a la generación de energía eléctrica a partir del carbón extraído de sus minas, que ha proporcionado desde hace más de un siglo desarrollo económico, riqueza y empleo, especialmente en comarcas de marcado carácter rural.



Mientras a nivel estatal hubo un evidente protagonismo del petróleo en la estructura de consumo de energía primaria, en la región asturiana predominó el consumo de carbón por delante de cualquier otra fuente de energía primaria (64% en 2017), como consecuencia de la disponibilidad de recurso local, la elevada tasa de generación termoeléctrica y de la aplicación siderúrgica del coque.

El contexto de una transición energética global, que se está desarrollando inexorablemente a nivel mundial por razones climáticas, tecnológicas y económicas y que para España está condicionada, también de manera ineludible, por las normativas europeas, supone un gran reto pero, a la vez, una gran oportunidad.

En Asturias las energías renovables representan aproximadamente el 30% de la potencia eléctrica instalada y en torno al 20% en el mix de generación eléctrica de la región, una producción con mucho margen de mejora. No obstante, en la actualidad, el sector asturiano de renovables opera en toda la cadena de suministro con una fuerte actividad internacional en grandes proyectos. La capacidad industrial y el tejido empresarial existente permite ser optimistas sobre su potencial de desarrollo, para dar respuesta al crecimiento de las energías renovables a nivel autonómico, estatal e internacional en el horizonte de 2030.

En 2018, las energías renovables han empleado a unas 5.300 personas de forma directa en el Principado de Asturias, casi un 11% del empleo estatal. Por tecnología, se estiman unos 1.800 empleos en fotovoltaica, 1.400 empleos en eólica (900 en eólica offshore), 1.200 en biomasa, 200 en biogás, 400 en solar termoeléctrica y 300 en energía solar térmica.

Entre las oportunidades de desarrollo local en renovables más interesantes se encontrarían las de elaborar un plan de repotenciación de eólica terrestre, promover las redes cerradas y el autoconsumo fotovoltaico (o en hibridación) especialmente entre los consumidores industriales, fomentar el uso sostenible de la biomasa en la industria agroalimentaria e impulsar las redes de calor urbanas y el uso de biomasa térmica en el ámbito rural.

En energías marinas, los expertos e investigadores apuntan nuevas oportunidades de negocio en el desarrollo y comercialización de estructuras flotantes de eólica offshore, entre otras.

Para lograr maximizar las oportunidades de crecimiento de la industria renovable asturiana se sugieren como principales líneas de actuación:

1. La elaboración de un Plan Asturiano de Energías Renovables que establezca la contribución de esta Comunidad Autónoma al Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC), en coherencia con el plan específico de energías renovables, previsto en el Acuerdo Marco para la Minería de 2018 y la Estrategia de Transición Justa y acompañado de estudios específicos sobre el potencial de empleo en la Comunidad Autónoma. Se estima que el PNIEC podría crear entre 250.000 y 364.000 empleos netos adicionales en España, de los cuales entre 102.000 y 182.000 empleos/año derivarían de las inversiones en energías renovables.
2. La celebración de subastas específicas por áreas geográficas, según recursos renovables disponibles por tecnología y por tamaño, priorizando las cuencas mineras.
3. El impulso a la repotenciación de los parques eólicos existentes en Asturias.
4. El apoyo institucional para las instalaciones de autoconsumo y generación distribuida (conectadas a red) en el ámbito municipal, doméstico e industrial que compensen el mayor plazo de amortización de las inversiones en Asturias por disponer de menor recurso solar. El apoyo público puede instrumentalizarse mediante subvenciones directas, bonificaciones fiscales en los impuestos locales o simplificación de trámites administrativos y autorizaciones locales.
5. Un impulso decidido al desarrollo de la biomasa, teniendo en cuenta que la dimensión de los nuevos proyectos de plantas de biomasa eléctrica deben adecuarse a unos criterios de sostenibilidad y cercanía del recurso energético. Desde esta perspectiva es importante encaminar el aprovechamiento de la biomasa también a sus usos térmicos en el ámbito urbano e industrial y planificar la política forestal para el aprovechamiento de la biomasa forestal residual.

6. La Administración asturiana debería activar medidas para la recogida de residuos ganaderos y su valorización energética, para solucionar un problema ambiental relevante dado el tamaño de la cabaña ganadera asturiana y, por otro lado, mejorar la rentabilidad económica de esta actividad. Para ello, se tendrá que establecer un marco autonómico en coherencia con el PNIEC que regule la conversión de biogás a biometano y su inyección en la red de gas.
7. Una colaboración activa de administraciones locales para facilitar y ampliar los proyectos de aprovechamiento geotérmico del agua de las minas, que tienen potencial de crecimiento para abastecer redes de calor para edificios públicos, empresariales o viviendas. La definición de este tipo de proyectos como “Proyectos de Interés Común” por la Unión Europea, pueden ser fórmulas útiles para facilitar la financiación europea.
8. El desarrollo de un Programa de Rehabilitación Energética de Edificios con una fuerte integración de energías renovables, con financiación ambiciosa y especialmente para la rehabilitación integral de barrios con edificios de viviendas antiguas con deficientes aislamientos y con población en situación de vulnerabilidad energética. El PNIEC estima la creación de entre 42.000 y 80.000 empleos/año en España, debido a las inversiones en ahorro y eficiencia energética.
9. La promoción de la industria asturiana en la rama de fabricación de equipos renovables:
 - En coordinación con los Ministerios de Industria y de Transición Ecológica se podría estudiar la fórmula para articular y poder participar en las subastas de renovables con la obligación de garantizar que los equipos y los componentes se fabriquen en España.
 - A través de la contratación pública verde y responsable, imponer a las empresas que, para concursar en licitaciones públicas de proyectos de energías renovables, una parte de los bienes de equipo se fabriquen en territorio regional.

10. El Principado de Asturias y los ayuntamientos de la Comunidad pueden tener un papel muy activo y ejemplarizante en la incorporación de energías renovables, mediante su integración en edificios públicos y en espacios municipales. Los instrumentos más útiles son las ayudas públicas e incentivos fiscales para empresas y ciudadanos que impulsen medidas innovadoras para la integración arquitectónica y urbanística, estudios locales de recursos y superficies disponibles y la adopción de medidas legislativas en materia urbanística.
11. Reforzar el papel de la Fundación Asturiana de la Energía (FAEN) del Principado de Asturias, en la puesta en marcha de proyectos demostrativos y experimentales y en el estudio de recursos disponibles para fomentar el autoconsumo industrial.
12. Fomentar la implantación de energías renovables en entornos industriales y empresariales y centros de alta actividad (centros comerciales y/o de ocio, polígonos industriales, áreas empresariales) que son grandes consumidores de energía, mediante el autoconsumo compartido y las redes cerradas, redes inteligentes de gestión que fomenten las relaciones empresariales. También sería bueno promover campañas informativas sobre los contratos PPA (Power Purchase Agreements) para la compra directa mediante contratos.
13. La transición energética implica una transformación económica, social y cultural a gran escala que requerirá una actividad educativa de fondo para la sensibilización e información a la ciudadanía, pero también una formación específica para los responsables de la toma de decisiones y la cualificación y capacitación de los trabajadores, para su empleabilidad en el sector de las energías renovables.

14. Para posibilitar el desarrollo económico alternativo en las comarcas mineras se propone aumentar la oferta de formación reglada, en concreto en ciclos formativos para el sector de las energías renovables y se propone replicar, para el sector de las renovables, los programas de formación ocupacional que tuvieron éxito en el campo de la rehabilitación energética en el pasado. Y respecto a la formación universitaria es importante reforzar la oferta de especialidades en energías renovables e impulsar la actividad el Campus Universitario de Mieres, un germen necesario para el desarrollo de la actividad investigadora.

Begoña María Tomé – Gil

Ex coordinadora de Energía y Cambio climático de ISTAS

3. Propuesta de política industrial después de la pandemia

Para comenzar y a modo de reflexión quisiera comentar que, sin enmendar la plana a nadie, no me parece acertado el título de las Jornadas *Cambio de modelo productivo*, pues entiendo que no estamos ante ningún cambio de MODELO productivo, ya que el modelo sigue siendo el mismo: un modelo capitalista, centrado en el beneficio accionario, en un mercado globalizado y con una constante exigencia de superar en cada ejercicio las expectativas de crecimiento del anterior, tanto en capacidades como en rendimiento del negocio.

Lo que cambia, por parte de esa economía que tiene muy claro cuál es su modelo, son las formas de realizar materialmente dicha producción, sustituyendo unas tecnologías por otras, con una aparente intención de hacerlo de forma más sostenible.

Y digo aparente porque lo que es insostenible es el modelo de crecimiento exponencial hasta el infinito en el que se basa el modelo capitalista de mercado que disfrutamos o padecemos. Eso lo dejo a elección de todos y todas vosotros, porque no me toca a mí, al menos en esta ponencia, determinarlo.

Dicho esto, y pasando al tema que nos ocupa: *Propuesta de política industrial tras la pandemia*, la propuesta de la Federación de Industria de CCOO de Asturias es muy, muy sencilla: la misma que antes de dicha pandemia.

En ningún momento entiendo que la pandemia se haya convertido en un factor diferencial para poder desarrollar, en el Estado español, algo de lo que se ha carecido históricamente, que no es más que un marco de políticas destinadas a favorecer el desarrollo de la industria como uno de los pilares fundamentales de la economía en nuestro estado.

Otra cosa es que se quiera vincular la circunstancia sobrevenida de la pandemia, con la consiguiente percepción de determinados fondos dedicados a la reactivación económica tras la crisis socio sanitaria y económica provocada por esta, para ligar este proceso de recuperación a una transformación de ciertos elementos que ahora están en fase de desarrollo, pero que ya venían

de momentos anteriores, como el proceso de transición energética, ecológica o el apellido que se le quiera poner, que suele ser el más adecuado para cada momento en función de donde se haga el discurso.

En el fondo todo ello me suena, tirando del refranero, a una especie de *“aprovechar que el Pisuerga pasa por Valladolid”*. Es decir, como el Estado ya tenía asumido una serie de compromisos vinculados a la reducción de emisiones, pero como no tenía ni la menor idea de como financiar dicho proceso, aprovecha que ahora hay una dotación económica vinculada a la recuperación *post pandemia* para financiar las transformaciones necesarias, porque, además, ya es un hecho cierto que la alternativa a desarrollar esos procesos de transición o transformación de determinadas actividades, allí donde actualmente se están llevando a cabo, era un vaciado de actividad, en esta caso industrial, en el conjunto de los países de la Unión Europea.

Me gustaría que alguien me contestase a la siguiente pregunta: si no hubiésemos tenido la gran “suerte” de que para paliar los efectos de esta pandemia se hubiese generado el montante de fondos del que estamos hablando por parte de la Unión Europea... ¿Cómo se tenía pensado pagar esta juerga de apoyo inversor? ¿Cuál era la alternativa?. Tampoco voy a responde a eso, pero sería bueno que los entusiastas promotores de dicho proceso nos explicasen a los ciudadanos y las ciudadanas, porque si no tienen respuesta para ello es que simplemente habían/han asumido unos procesos de transformación, con los consiguientes cambios que implican, sin tener ningún elemento de control o de mínima incidencia sobre los mismos.

Vamos, que esto era una especie de “dejar hacer” al mercado, que en aras de la sostenibilidad iba a afrontar a su costa los sacrificios necesarios para llevarlo a cabo.

Pero entrando en materia, ¿Qué propuestas son necesarias para que no solo en Asturias, sino en todo el Estado, se pueda desarrollar una base sólida industrial? Decía al principio que siguen siendo exactamente las mismas si partimos de la premisa de que no cambia el modelo, si no las formas de producción. Y éstas siguen teniendo, por tanto, los mismos problemas en el Estado español, con pandemia o sin ella.

Uno de los déficits estructurales para el desarrollo industrial en España es la carencia, prácticamente absoluta, de desarrollo tecnológico propio que se traduce en la ausencia de presencia de empresas, con origen netamente nacional, con expansión hacia terceros países en su fase productiva, pero que sigue teniendo la base tecnológica asentada en España. Curiosamente somos líderes o estamos muy bien posicionados en procesos industriales, en su fase “simplemente” productiva, de diversos sectores, siendo el del automóvil el ejemplo más claro, pero basándose en tecnología cuyas bases de desarrollo están en el exterior.

Por tanto, el primer pilar fundamental, para que el cambio de modelo productivo fuese cierto, sería basar en tecnología propia, con capital propio asentado en España, el afianzamiento de las actividades que van a protagonizar el modelo de transición que tenemos por delante. Y para ello es necesaria una apuesta clara por la I+D y el desarrollo aplicado en el campo industrial, incluso con la participación pública en determinadas empresas estratégicas de carácter industrial.

A partir de ahí se puede plantear el segundo elemento necesario para poder avanzar en el cambio real de modelo productivo: la necesidad de una capacitación adecuada, enfocada como carrera profesional real de los trabajadores y trabajadoras de la industria en su más amplio sentido de la palabra.

En España, en mucho sectores, algunos de ellos supuestamente punteros dentro del ámbito industrial, la perspectiva o visión social sobre determinados puestos de trabajo es aquella enfocada hacia personas de baja o nula cualificación profesional y sin apenas necesidad de formación específica.

Esta visión lleva a que determinadas profesiones, que podríamos englobar en el epígrafe de “operario de producción”, presentan pocos alicientes de cara a aparecer como una opción vital clara a la hora de emprender un proyecto de vida basado en desempeñar las labores de ese tipo, sea en el sector que sea, y que, una vez asumido el prejuicio de la poca necesidad de formación y cualificación para su desempeño, deben de estar escasamente remuneradas, lo cual incide en la espiral de ir denostando progresivamente estas profesiones y especialidades.

El desarrollo de un sistema formativo adaptado a la realidad profesional, basado en la estabilidad en el empleo y la calidad del mismo, soportado por

una sólida formación y la posibilidad de ir ampliando ésta durante la vida laboral de la persona, así como el reconocimiento en el desempeño de ciertas labores que son comunes al ámbito industrial, independientemente del sector en que se producen, es sin duda una de las carencias históricas en España que ha lastrado a los trabajadores y también el desarrollo de la industria.

Esta es por tanto, otra de las propuestas para ese futuro cambio de modelo productivo: cambiar y revolucionar el sistema de formación profesional en España.

Finalizamos haciendo mención a la tercera propuesta que está relacionada con otra carencia histórica que ha lastrado el desarrollo de la industria en España y que sin duda, por muchas razones, algunas de ellas evidentes, es uno de los elementos clave de su transformación en estos momentos.

España necesita, y necesitará en los próximos años en mucha mayor medida, una planificación razonada y razonable para hacer frente a la demanda de energía que será necesaria para el cambio de modelo productivo que está por venir.

Sin embargo, es necesario recordar que, para ese objetivo, carece tanto de tecnología propia para implantar dicho modelo, como de una formación profesional adecuada.

Estamos afrontando una “entusiasta” electrificación” de la sociedad, y no solo de la industria, sin tener la menor idea de como hacerlo, o peor, dejándolo en manos del sector energético, el famoso mercado, que, al final, no es más que eso, el mercado.

Y luego vienen los sustos: dependencia de los que generan dicha energía, es decir, las propias empresas, o, casi más grave, dependencia de terceros países con intereses diversos, inestabilidad de todo tipo,...

Por tanto, la propuesta en este sentido, y no solo para el ámbito industrial, es realizar un plan nacional de energía para que ésta se considere un bien esencial básico, con un grado de planificación por parte del Estado que le permita garantizar su acceso al conjunto de la población de una forma asequible y el desarrollo con garantías del modelo industrial y de futuro que necesita España para ser equiparable al resto de países, al menos en el entorno comunitario.

Estas son, por tanto, las tres propuestas, sencillamente se trata de buscar solución a los problemas estructurales de un modelo que, no nos engañemos, sigue siendo el mismo y es el que tenemos asumido y con el que tenemos que convivir. Lo contrario, a mi entender, es tratar de adornar el proceso con florituras para justificar alguna de sus consecuencias que, por otra parte, da la sensación de que es lo que está pasando.

Damián Manzano

Secretario de la Federación de Industria de CCOO de Asturias

4. Análisis de las potencialidades estratégicas de la economía asturiana

El objetivo de este trabajo es analizar la situación de los sectores de la economía asturiana identificando aquellos en los que residen nuestras mejores capacidades para aplicar una estrategia de especialización inteligente, así como aquellos que puedan tener mayores dificultades de competitividad en el futuro. Interesa, además, identificar las interconexiones sectoriales de modo que se puedan aislar los ecosistemas productivos regionales con mayores potencialidades.

Para ello se han usado las Tablas Input-Output de Asturias (TIOA) elaboradas en 2015 por la Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales (SADEI). Las TIOA contienen información para 65 ramas o sectores de actividad. Esta información sobre la economía asturiana se ha combinado con otras fuentes nacionales, procedentes del Instituto Nacional de Estadística (INE), o internacionales, procedentes de la oficina europea de información estadística (EUROSTAT), para tener el marco de referencia con el que comparar la situación de Asturias.

Se han calculado indicadores de productividad, competitividad internacional y relación intersectorial. La metodología aplicada en el de cálculo de los distintos indicadores esta ampliamente explicada en el primer informe de la Cátedra para el análisis de la innovación en Asturias, disponible en su web (<http://www.cinnova.es>). Todo ello se ha sintetizado en la el cuadro resumen que se adjunta y que será utilizada para llegar a las conclusiones y recomendaciones que se realizan en este texto.

En primer lugar, en el cuadro resumen se recoge una caracterización de los sectores de la economía asturiana atendiendo a la especialización y la productividad relativa respecto a la UE27. A la derecha del eje vertical, se recogen los sectores en los que la región está especializada; a la izquierda, los sectores en los que Asturias no lo está. Los dos cuadrantes superiores, por encima del eje horizontal, muestran los sectores con productividades superiores a la media de la UE27, mientras los dos que quedan por debajo

incluyen los sectores con productividades inferiores a la media. Así, los sectores productivos asturianos quedan clasificados del siguiente modo: (i) los que presentan alto potencial por tener una alta productividad relativa junto a una baja especialización se sitúan en el cuadrante superior izquierdo; (ii) los considerados sólidos por tener una alta especialización unida a una alta productividad relativa se muestran en el cuadrante superior derecho; (iii) los catalogados como débiles dado su peso en la región (elevada especialización) pese a su baja productividad relativa figuran en el cuadrante inferior derecho; y el resto de sectores (iv), aquellos que combinan una baja especialización con una baja productividad relativa se agrupan en el cuadrante inferior izquierdo.

Este primer indicador muestra la fragilidad general de la economía asturiana. Los sectores sólidos son escasos y, en su mayoría y exceptuando al sector metalúrgico, incapaces de servir de soporte para apuntalar un crecimiento fuerte y sostenido en el tiempo, bien por ser industrias en declive, como las industrias extractivas, bien por ser servicios (comercio, hostelería u otros) que dependen de que otras actividades generen empleo y actividad económica. Está claro, por lo tanto, que Asturias necesita implementar urgentemente una estrategia de crecimiento. Esta estrategia puede ir desde el desarrollo de políticas y proyectos orientados a reforzar a los sectores de alta especialización y baja productividad (sectores débiles, cuadrante inferior derecho), hasta el impulso del potencial de los sectores de alta productividad y baja especialización (sectores con alto potencial, cuadrante superior izquierdo).

En cuadro resumen se incluye también información que aporta el índice de balanza comercial relativa, calculado para cada uno de los 65 sectores analizados. Cuando un sector disfruta de destacada ventaja exterior aparece resaltado en verde, mientras que cuando presenta una destacada desventaja se muestra en rojo. Se puede observar que solamente la metalurgia (con un 28,7% de las exportaciones asturianas) de las actividades calificadas como sólidas destaca por tener ventaja exterior; sin embargo, varias de las actividades con mayor potencial sí lo hacen. Concretamente: la industria láctea, y el sector energético, que están entre las ramas con mayor peso en las exportaciones asturianas (8,8%, y 6,1% del total respectivamente). Igualmente, entre las débiles destacan en este mismo sentido la fabricación de productos metálicos, el comercio al por mayor, la investigación y desarrollo y otros ser-

vicios personales. No obstante, entre estas actividades, solo destacan por su participación en las ventas al exterior la fabricación de productos metálicos (8,2%) y el comercio al por mayor (4,4%).

Finalmente, la información de productividad y competitividad se complementa con el cálculo de indicadores de interconexión sectorial, conocidos como indicadores FL y BL que también se incorporan al cuadro resumen. Cuando un sector muestra fuerte arrastre ($BL > 1$) y fuerte empuje ($FL > 1$), se cataloga como (i) sector clave y se incluye en el cuadrante superior derecho; cuando tiene fuerte arrastre ($BL > 1$) pero bajo empuje ($FL < 1$), se clasifica como (ii) sector de arrastre y se recoge en el cuadrante superior izquierdo; cuando presenta valores bajos en ambos indicadores ($BL < 1$ y $FL < 1$), se etiqueta como (iii) sector independiente y se ubica en el cuadrante inferior izquierdo; y cuando combina alto valor de empuje ($FL > 1$) y bajo valor de arrastre ($BL < 1$), se considera un (iv) sector base y se incluye en el cuadrante inferior derecho.

Aunque el bloque de sectores independientes es el más amplio, la lista de sectores clave y base es igualmente elevada. Las actividades clasificadas como clave y, en menor medida, las que tienen alta capacidad de arrastre, son aquellas cuyo crecimiento produciría un mayor impacto en la economía regional. Este es, por tanto, un elemento muy relevante que se debe tener en cuenta al seleccionar las actividades sobre las que centrar una apuesta estratégica.

Es decir, el cuadro resumen contiene la clasificación de los sectores de la economía asturiana en función de (i) el nivel de especialización y productividad relativa; (ii) índice de balanza comercial relativa; y (iii) la caracterización de los sectores según la intensidad de sus encadenamientos productivos. Gracias a ello, se consigue presentar aunadamente la clasificación de los 65 sectores de la economía asturiana atendiendo a todos los indicadores propuestos.

La primera conclusión que se extrae del análisis realizado es que la situación actual de la economía asturiana es de extrema fragilidad: de entre los sectores en los que se ha especializado en relación con la UE27, únicamente cinco pueden considerarse sólidos (alta especialización con alta productividad relativa). Además, de los sectores sólidos, solamente la metalurgia pre-

		Especialización						
		Menor		Mayor				
Productividad	Mayor	Potencial	<p>Arrastre</p> <p><i>Industrias lácteas</i></p> <p>Fabricación de maquinaria y equipo</p> <p>Servicios de arquitectura e ingeniería</p> <p>Otros productos minerales no metálicos</p> <p>FABRICACIÓN DE MUEBLES, OTRAS MANUFACTURAS</p> <p>Independientes</p> <p>SILVICULTURA Y EXPLOTACIÓN FORESTAL</p> <p>INDUSTRIA DE BEBIDA Y TABACO</p> <p>Industria del papel</p> <p>AGENCIAS DE VIAJES</p> <p>Educación de no mercado</p> <p>Actividades sanitarias de no mercado</p> <p>ASISTENCIA SOCIAL DE MERCADO</p> <p>INDUSTRIA QUÍMICA</p>	<p>Clave</p> <p>AGRICULTURA, GANADERÍA Y CAZA</p> <p><i>Energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado</i></p> <p>CONSTRUCCIÓN</p> <p>SEGUROS Y PLANES DE PENSIONES</p>	<p>Arrastre</p> <p>OTRAS INDUSTRIAS EXTRACTIVAS</p> <p>Captación y depuración de agua</p> <p>Hostelería</p>	<p>Clave</p> <p>Comercio al por menor</p> <p><i>Metalurgia</i></p>	Sólidos	
	Menor	Otros	<p>Arrastre</p> <p>INDUSTRIAS CÁRNICAS</p> <p>INDUSTRIA TEXTIL, CONFECCIÓN, CUERO Y CALZADO</p> <p><i>Industria de la madera y del corcho</i></p> <p><i>Artes gráficas y reproducción de soportes grabados</i></p> <p>FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE CAUCHO Y PLÁSTICOS</p> <p>FABRICACIÓN DE VEHÍCULOS DE MOTOR Y REMOLQUES</p> <p><i>Saneamiento y gestión de residuos</i></p> <p>Transporte marítimo</p> <p>Administración pública</p> <p>ASISTENCIA SOCIAL DE NO MERCADO</p> <p>ACTIVIDADES ARTÍSTICAS, RECREATIVAS Y DE ENTRETENIMIENTO</p> <p>Material eléctrico, electrónico y óptico</p> <p><i>Fabricación de otro material de transporte</i></p>	<p>Clave</p> <p><i>Almacenamiento y actividades anexas al transporte</i></p> <p>OTRAS ACTIVIDADES PROFESIONALES</p>	<p>Arrastre</p>	<p>Clave</p> <p>EXTRACCIÓN DE ANTRACITA, HULLA Y LIGNITO</p> <p><i>Fabricación de productos metálicos</i></p> <p><i>Comercio al por mayor e intermediarios del comercio</i></p>		Débiles
			<p>Independientes</p> <p>Otras industrias de alimentación</p> <p>TRANSPORTE AÉREO</p> <p>Actividades postales y de correos</p> <p>EDICIONES CINEMATOGRAFICAS, RADIO Y TELEVISIÓN</p> <p>Actividades informáticas y servicios de información</p> <p>EDUCACIÓN DE MERCADO</p> <p>ACTIVIDAD SANITARIA DE MERCADO</p> <p>ACTIVIDADES ASOCIATIVAS</p>	<p>Base</p> <p>Venta y reparación de vehículos de motor</p> <p>AUXILIARES A LOS SERVICIOS FINANCIEROS Y SEGUROS</p> <p>ACTIVIDADES JURÍDICAS Y DE CONTABILIDAD</p>	<p>Independientes</p> <p>PESCA Y ACUICULTURA</p> <p>COQUERÍAS</p> <p><i>Investigación y desarrollo</i></p> <p>ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL EMPLEO</p> <p>REPARACIÓN DE ORDENADORES Y OTROS ARTÍCULOS</p> <p><i>Otros servicios personales</i></p>	<p>Base</p> <p>REPARACIÓN E INSTALACIÓN DE MAQUINARIA Y EQUIPO</p> <p>PUBLICIDAD Y ESTUDIOS DE MERCADO</p> <p>Transporte terrestre</p> <p>ACTIVIDADES DE ALQUILER</p> <p>Seguridad, servicio a edificios y otros servicios auxiliares</p>		
		Ventaja exterior; Fuerte Ventaja; FUERTE DESVENTAJA						

senta destacada ventaja comercial exterior. Y solo dos sectores, comercio al por mayor y la metalurgia, son sectores clave (fuerte capacidad de arrastre y de empuje). Los demás sectores clasificados cómo sólidos (otras industrias extractivas, captación y depuración de agua y hostelería) presentan fuerte capacidad de arrastre, pero no de empuje.

Resulta evidente, por tanto, la imperiosa necesidad de ampliar la especialización productiva de Asturias en actividades/sectores con alta productividad, elevada competitividad comercial y mayor capacidad de liderazgo sobre el resto; esto es, de facilitar que aquellas ramas de actividad con mayor potencial, superior ventaja exterior e interrelaciones sectoriales más intensas materialicen dicho potencial para propiciar una estructura productiva más sólida, competitiva y diversificada. Según los resultados obtenidos, las primeras a considerar habrían de ser: industrias lácteas, fabricación de productos metálicos y energía.

Clasificación de los sectores de la economía asturiana atendiendo simultáneamente a su especialización, productividad, balanza comercial relativa y encadenamientos productivos (TIOA-2015 SADEI, INE y EUROSTAT).

Varios sectores de producción primaria, como la agricultura, ganadería y caza, la silvicultura y explotación forestal, la industria de bebida y tabaco o las industrias lácteas, presentan productividades relativas superiores a la media de la UE27, si bien Asturias, en términos de empleo, no está especializada en ninguno de ellos. Simultáneamente, la región dispone de un sólido sector hostelero. Ambas circunstancias combinadas suponen una oportunidad muy interesante de generación de sinergias entre un sector con mucho potencial en la región, el agroalimentario, con otro ya consolidado, el hostelero/turístico, con proyección de futuro, fácilmente vinculable al primero, y para el que, además, dicha vinculación podría ser a su vez, un elemento diferenciador y, por tanto, propulsor.

De entre todas las ramas del sector agroalimentario mencionadas, la industria láctea merece una mención aparte por ser el único que, actualmente, cuenta con una productividad relativa superior a la de la UE27 y, simultáneamente, presenta una destacada ventaja exterior, por lo que claramente tiene margen de crecimiento pese a encontrarse en un entorno productivo especialmente competitivo. Además, es un sector de arrastre, por lo que su cre-

cimiento tendría efecto sobre el resto de la economía. Todo ello lo convierte en un sector ideal sobre el que actuar preferentemente, a modo de líder de toda una estrategia general de apoyo al sector agroalimentario de Asturias, pero con una visión de producto de calidad vinculado a su consumo en un entorno hostelero/turístico de calidad.

El sector metalúrgico, uno de los más tradicionales y característicos de la economía asturiana, además de destacar por ser un sector en el que la región está especializado, tiene una productividad relativa superior a la media de la UE27 y presenta destacada ventaja exterior, por lo que se presenta como el único sector sólido con capacidad para el desarrollo de la región. Es más, aunque está permanentemente amenazado por el fenómeno de la deslocalización, resulta clave debido a su capacidad de arrastre y empuje del resto de actividades productivas regionales. En este sentido, directamente relacionados con él, y también con un importante potencial de desarrollo en Asturias a través de políticas de innovación (productividad relativa inferior a la media de la UE27), se encuentran la fabricación de maquinaria y equipo y la fabricación de otro material de transporte. Este último es particularmente interesante porque, aunque presenta valores bajos de especialización y productividad, cuenta con una destacada ventaja exterior. En ambos casos, una estrategia de creación de alianzas podría contribuir muy positivamente a la materialización de su potencial y, por tanto, a su crecimiento en términos de empleo.

Por el contrario, el sector de fabricación de productos metálicos, también directamente relacionado con la industria metalúrgica, ha sido catalogado como débil debido a que aquí tiene un peso superior a la media en términos de empleo, pero presenta una productividad relativa inferior a la media de la UE27. Por ello, y porque además tiene una destacada ventaja exterior y es clave para el resto del tejido productivo regional, debido a sus lazos con otras ramas de actividad, sería recomendable convertirlo en el eje de alguna estrategia general de innovación para que pueda modernizarse y mejorar en términos de productividad.

En definitiva, sería útil considerar al sector metalúrgico asturiano como la actividad líder de una estrategia integral de apoyo a la industria, que fomente proyectos de innovación y desarrollo y propicie la cooperación con empresas de sectores afines que contribuyan a situar a Asturias en la vanguardia de la

producción metalúrgica global. Por ejemplo, a través del desarrollo de iniciativas en las que se planteara la utilización del hidrogeno como fuente de combustión, o la generación de energía verde ligada a la producción industrial pesada, se vincularía también al sector de la energía, que es otro de los que tiene mayor potencial y capacidad de liderazgo en la región.

Hay dos apuestas transversales que orientan la mayor parte de las estrategias regionales tanto en Europa como en España: la transición energética y la digitalización.

Para afrontar la primera, Asturias dispone de un sector energético con alta productividad relativa, destacada ventaja exterior y elevada capacidad de arrastre y de empuje sobre el resto de sectores regionales (es un sector clave). En definitiva, Asturias está muy bien posicionada para afrontar el reto de la transición energética. No obstante, conviene tener en cuenta que el sector energético es poco capaz de generar empleo al ser muy intensivo en capital. La creación de empleo puede venir más por sus encadenamientos productivos que por una capacidad directa de creación de empleo en el propio sector.

Respecto a la digitalización, hay que precisar que tiene que ver con las infraestructuras de comunicación, que permitirán mejorar la conectividad, pero también con el nivel de formación en competencias digitales del capital humano regional, el uso de servicios de internet, la integración de la tecnología o los servicios públicos digitales. Entran en juego, por lo tanto, múltiples sectores como las telecomunicaciones, actividades informáticas y servicios de información, reparación de ordenadores y otros equipos, material eléctrico, electrónico y óptico, investigación y desarrollo, edición, cinematográficas, radio y televisión entre otras. Atendiendo a la clasificación contenida en el cuadro resumen, se constata que la mayor parte de los sectores se reparten principalmente entre el bloque de actividades débiles y el de otras, mostrando en la mayor parte de los vasos una baja productividad relativa. Además, tampoco destacan por tener ventaja comercial relativa. Sin embargo, el sector regional de telecomunicaciones escapa a esta caracterización: es un sector clave con alta productividad relativa y fuerte capacidad de empuje y arrastre. Por lo tanto, el impulso de la digitalización de la economía asturiana puede apoyarse en él, pero sin olvidar la debilidad que al mismo tiempo presentan las actividades regionales vinculadas a las tecnologías de la información y el conocimiento (TICs). En definitiva, es necesario impulsar

el crecimiento de sectores tales como las actividades informáticas y servicios de información de modo paralelo al desarrollo digital y tecnológico de Asturias. De lo contrario, dicho desarrollo digital se produciría mediante el consumo de servicios desarrollados fuera de la región y, por tanto, su impacto en la economía regional sería menor.

Actualmente Asturias presenta uno de los niveles de envejecimiento más elevados de España y de Europa, y se prevé que a lo largo de los próximos lustros se produzca un crecimiento significativo de la población regional mayor de 65 años. Asimismo, es importante tener en cuenta que esta franja de edad, que también está creciendo en toda Europa, se retira con una renta media normalmente superior a la de generaciones anteriores. Existe, por tanto, una oportunidad de crecimiento para aquellas actividades/sectores que sean tanto más demandadas cuanto más envejecida esté una población con creciente poder adquisitivo.

Asturias presenta productividades relativas superiores a la media de la UE27 en sectores como la sanidad pública, la red privada de asistencia social o el sector de seguros y planes de pensiones. Los dos primeros son sectores de bajo encadenamiento productivo regional (sectores independientes), lo que es comprensible dado que no tienen una demanda de insumos equivalentes a las que presentan otras actividades industriales o terciarias, como la hostelería. Pero pueden tener una alta capacidad de generar empleo de calidad, altamente cualificado. Existe, además, capacidad formativa en la región para profesionales de la sanidad. Es posible, por lo tanto, articular una estrategia de especialización en servicios a la población mayor que integre actividades sanitarias con la hostelería y el turismo regional, la formación de profesionales sanitarios y el desarrollo simultáneo de productos agro-alimentarios de calidad.

Son varios los sectores terciarios que han destacado por su alta productividad relativa. Ya se han mencionado varios de ellos. Primero destaca la hostelería y el comercio, dos sectores sólidos, con alta especialización y productividad. Además, sobre ambos se puede hacer pivotar el desarrollo de una industria agroalimentaria basada en productos de calidad que se vinculen a un sector hostelero y turístico fuerte. Segundo, las telecomunicaciones, que muestran una alta productividad relativa y sobre las que se puede apoyar un impulso a la digitalización regional, que a su vez habría de acompañarse de un impulso a los sectores vinculados a las tecnologías de la información y la comunicación. Tercero, las actividades sanitarias, en las que la región

presenta ciertas ventajas pero, sobre todo, un amplio margen de crecimiento futuro vinculado al esperado envejecimiento de la población.

Más allá de estos sectores, ya mencionados, hay otras actividades que revelan un elevado potencial. Destaca especialmente el sector de servicios de arquitectura e ingeniería, actividades terciarias intensivas en conocimiento. En Asturias, este sector tiene una alta productividad relativa y fuerte capacidad de arrastre, con amplio margen de crecimiento en términos de empleo. Estas actividades son, además, fundamentales para reforzar el atractivo de la región ante posibles inversiones industriales, dado que un requisito importante para atraer a las mismas es la existencia de un sector de servicios de ingeniería y apoyo industrial potente en el entorno regional/local, capaz de atender potenciales demandas muy específicas e intensivas en conocimiento y tecnología.

Las estrategias de especialización inteligente habitualmente se centran en sectores industriales, donde suele ser más sencillo diseñar proyectos de apoyo normalmente vinculados a inversiones en capital e infraestructuras. El terciario superior suele quedar relegado porque, entre otras razones, es más difícil desarrollar políticas y proyectos concretos para su impulso. Sin embargo, Asturias cuenta con una ventaja para fomentar la competitividad y crecimiento de estas actividades intensivas en conocimiento: el espacio urbano del área central. Lo que más ayuda al crecimiento y competitividad del terciario superior es la creación de un entorno donde existan amplias externalidades asociadas a las economías de aglomeración; es decir, una gran ciudad donde convivan y cooperen perfiles profesionales diversos. En el centro de Asturias, en el espacio urbano del área central, distribuidos en tres ciudades medias y múltiples núcleos poblacionales menores, se concentran más de 800 mil habitantes. El impulso de una movilidad sostenible en este espacio urbano central unido a la integración del mercado de trabajo en el mismo, así como al fomento de una cultura de cooperación institucional que sustituya a la competencia entre localidades, puede contribuir decisivamente al desarrollo de una estrategia de apoyo al terciario superior regional.

Fernando Rubiera Morollón

Catedrático de Economía Aplicada en la Universidad de Oviedo; Director de la Cátedra para el análisis de la innovación en Asturias; investigador de REGIOlab

5. Una nueva apuesta por la industria asturiana

Aún sin concluir la actual pandemia, estamos en un momento crucial para el futuro industrial de Asturias. Los Fondos Europeos pueden representar una gran oportunidad para hacer frente a la tercera reconversión industrial asturiana en democracia.

Una vez iniciada la década de los 80 y mientras un ministro del gobierno de Felipe González lanzaba aquel mensaje desafortunado de que “*la mejor política industrial es la que no existe*” se inicia una brutal reconversión del sector industrial (inicialmente centrada en el sector naval y siderúrgico) que dio pie a una fuerte contestación obrera, respondida con una serie de iniciativas de ambas administraciones y, en especial, de la regional.

Así, las primeras medidas del primer gobierno asturiano de la autonomía asturiana, presidido por Pedro de Silva, pone en práctica determinadas iniciativas y proyectos, como:

- Creación del Instituto de Fomento Regional (1983), con su Sociedad Operativa (SRP), reconvirtiéndose posteriormente en lo que hoy se conoce como Instituto de Desarrollo Empresarial del Principado de Asturias (IDEPA)
- Aprobación del documento CREP, que es un informe en el que se planteaba una serie de propuestas de reindustrialización a través de las entonces abundantes empresas públicas industriales estatales.
- Creación del CES regional (1988).
- Importantes esfuerzos por implicar a entidades financieras regionales en proyectos reindustrializadores. Ayudas a fondo perdido a través de la ZUR o la ZID y más adelante a través de la LIR.

Se crearon otros instrumentos, como por ejemplo el SAYPE, la FICYT o SODECO que complementaron un complejo sistema cuya gestión siempre fue manifiestamente mejorable.

Sería largo explicar los efectos y consecuencias de la puesta en marcha de todas estas medidas y proyectos. Lo que sí podemos decir es que, en una primera fase, a pesar de situarnos en un entorno muy poco propicio para desarrollar medidas encaminadas a frenar el deterioro industrial asturiano, hubo avances en determinadas medidas: creación de infraestructuras industriales, aparición de nuevas empresas amparadas y potenciadas a través del sector público regional, instauración de importantes multinacionales como DUPONT o THYSSEN y llegada de las primeras ayudas de la Unión Europea para solucionar los graves y tradicionales desequilibrios estructurales asturianos: las comunicaciones o las infraestructuras clásicas y la formación para el empleo.

De cualquier forma, la actuación de estos mecanismos se ha manifestado claramente insuficiente para superar las deficiencias de nuestro tejido productivo y la falta de diversificación productiva. Así, entre 1980 y 1993 el empleo se redujo en unos 65.100 puestos de trabajo (- 16,8 %), de los cuales 48.400 lo fueron en la industria y de ellos 30.000 en las empresas públicas industriales.

Nuestra tasa de actividad y empleo se situó a la cola del conjunto del Estado, así como el índice de paro juvenil, femenino y de larga duración, posición que aún no ha abandonado 35 años después.

De forma muy esquemática podemos señalar alguno de los factores claves que hicieron que la Asturias industrial de fin de siglo cayese hasta unos niveles irreconocibles de potencia industrial.

- Renuncia del Estado a una política activa industrial.
- Desdoblamiento e ineficacia de los instrumentos de promoción industrial, sujetos a dos variables decisivas: descoordinación en su funcionalidad; ansiedad en la rentabilidad cortoplacista y falta de unos criterios en el modelo de desarrollo que incida tanto en el ámbito sectorial como territorial.

La **segunda reconversión** de la industria asturiana de la etapa democrática, viene de la mano de la industria del carbón, a la que se añade, posteriormente, el desmantelamiento de las centrales térmicas.

En efecto, sin haber finalizado la reconversión del sector naval y del metal en general, surge, con toda su crudeza a principios de los 90, la de la minería del carbón, lo que dio lugar a otro gran rechazo sindical manifestado a través del encierro, en el pozo Barredo, de los principales dirigentes de los sindicatos mineros SOMA-UGT y CCOO

Este proceso viene de la mano de varios planes de reordenación del sector minero en el conjunto del Estado, siguiendo directrices de la Unión Europea, cuyo objetivo final era y es la desaparición del carbón como fuente energética. Dichos planes tenían una adenda especial que consistía en proponer una serie de iniciativas reindustrializadoras especialmente en aquellos territorios más afectados por la descarbonización.

Para la reactivación de las cuencas (tanto la central como la de suroccidente), se utilizaron determinados mecanismos autonómicos de carácter público y mixto y tanto de ámbito regional como comarcal (SODECO, FUCOMI; VALNALON) o incluso empresarial (SADIM, como sociedad de capital – riesgo, dependiente de HUNOSA).

Siempre resulta difícil valorar el resultado de estas iniciativas, si bien por lo que los economistas denominamos como “costes de oportunidad” el resultado hubiese sido mucho peor si no se hubiesen aplicado. Los sucesivos planes estatales de la minería supusieron la llegada de una importante remesa de recursos económicos que, sin embargo, apenas contribuyeron a reactivar unas zonas castigadas desde hace más de cincuenta años. Las razones para explicar este hecho son múltiples y complejas: falta de previsión y planificación de las inversiones, prejuicios empresariales para ubicarse en las comarcas mineras, incumplimientos claros por parte de las Administraciones en sus obligaciones financieras y urbanísticas, así como la llegada de la crisis en 2008, que borró del mapa algunas iniciativas que tenían visos de renovar el deteriorado tejido industrial de las cuencas.

Desde la integración de España en la U.E., la tendencia poblacional ha sido claramente decreciente, -7% en el conjunto de la Región, destacando en las

cuencas un retroceso del 33%. En cuanto al empleo, Asturias perdió un 2,5% de la ocupación que había en 1991, en un contexto en el que el empleo industrial cayó un 33%. Mucho peores fueron los datos en las cuencas en donde la pérdida del empleo se acercó al 35% y el de la ocupación industrial un 75%.

- Y cuando está a punto de finalizar la segunda década del siglo XXI, llega una **tercera reconversión** impulsada por varios frentes: una transición energética a la cual se le añade, como consecuencia del cambio climático, una crisis medioambiental que nos dirige hacia una economía verde y sostenible y el afianzamiento de una economía digital, a las puertas de una economía basada en la inteligencia artificial.
- En medio, salta la pandemia que intensifica todo el proceso y, al mismo tiempo, hace modificar las prioridades no solamente respecto a las necesidades del sistema sino a la financiación de las mismas. En esta línea se enmarca la duplicación del presupuesto de la Unión Europea para hacer frente a una serie de objetivos prioritarios, muchos de los cuales son esenciales para el devenir económico e industrial de Asturias.
- No sabemos de qué cuantía podemos hablar para Asturias, pero es evidente que debe reflejarse en un plan, que ajuste y complemente la Estrategia Industrial Asturias 2030, que si bien ha sido negociada por los agentes sociales, al final ha sido sin el acuerdo con CCOO, por entender que Asturias vive una situación de Emergencia Industrial, así que es necesario articular una estrategia que pase, en primer lugar, por evitar el colapso del corazón industrial asturiano como consecuencia de la política que impulsa la Administración Central y, en segundo lugar, articular medidas y acciones para liderar la transformación tecnológica.

- Entramos, pues, en una fase decisiva para el futuro industrial de nuestra Comunidad Autónoma, en la que los fondos de recuperación económica, provenientes de la Unión Europea no los podemos desaprovechar ni dejarlos al amparo del libre mercado ni de la competencia desleal de otros territorios. Nuestra apuesta por el futuro industrial de Asturias, ha de partir de los siguientes objetivos:

- **Mantenimiento de la industria tradicional.** En el Principado hay una importante presencia de instalaciones industriales consideradas como grandes consumidoras de electricidad o electrointensivas. Se trata de empresas sometidas a competencia internacional, de ahí que vengán reclamando poder acceder a una tarifa eléctrica similar a la de otros países. La aprobación reciente del Estatuto del consumidor electrointensivo no cubre las necesidades demandadas por la sociedad asturiana respecto a este tipo de industrias.

Orientaciones sobre estrategias y políticas de desarrollo y territoriales.

Estrategias territoriales. Es posible mantener el crecimiento económico en territorios envejecidos, siempre que ocurra, acompañado de un cambio en la estructura productiva en la que aumente el peso de los sectores intensivos en conocimiento y tecnología. Para ello se necesita que el proceso vaya acompañado de una mejora del capital humano y una coordinación territorial donde se desaten y aprovechen economías externas de aglomeración.

Se plantea como necesario la articulación de *un sistema metropolitano central* de forma que, desde el punto de vista funcional, económico y de mercado de trabajo, constituya una sola ciudad, en la línea que señalan varios arquitectos, economistas y geógrafos (*El Comercio* 27/04/2021).

Estrategia industrial. Una nueva estrategia de reactivación económica ha de tener como eje principal propuestas de política industrial basadas en dos premisas esenciales: reforzamiento de la estructura industrial existente, dentro de los márgenes de competitividad y apertura hacia un nuevo modelo industrial basado en la ciencia, la tecnología, el conocimiento y la sostenibilidad.

Una vez señalados los objetivos, los instrumentos no tienen por qué variar excesivamente respecto a las apuestas de anteriores reconversiones, eso sí dándole menos valor a las ayudas a fondo perdido y más implicación de los instrumentos de promoción pública, bien con participación del sector público aún existente (y la colaboración de la iniciativa privada) o a través de fondos específicos cuya fuente de financiación podría ser tanto la Administración europea, como central o autonómica.

Uno de los principales hándicaps para la reactivación de la economía regional ha sido la falta de previsión y planificación de las inversiones. En este sentido, una muestra ha sido la duplicidad de instrumentos de captación de inversiones que, en muchos casos, impedía la buena gestión de sus recursos.

En cualquier caso, las conclusiones de experiencias pasadas dan a entender que las políticas más efectivas tienen que ver con los estímulos al aumento de tamaño, tecnificación e impulso a la exportación de las PYMES. Esto coincide con las experiencias de relación entre empresas, políticas y administración.

Darío Díaz Álvarez

Economista, Licenciado en derecho
y ex responsable del Gabinete Técnico de CC.OO de Asturias

6. Otras Intervenciones

En el debate abierto tras la exposición de las ponencias, hubo varias intervenciones como las de Cesar Jara (Sindicato de JJyPP de CCOO del Caudal) y José Antonio Arconada (Unión Comarcal del Caudal), claramente reivindicativas hacia la apertura de las minas, la recuperación del patrimonio industrial (como el de Bustiello) o la apuesta por el desarrollo del campus universitario de Mieres.

Del resto de participantes hacemos la siguiente transcripción:

6.1.- Intervención de Rubén García (CCOO HUNOSA)

La primera persona del público que intervino se preguntaba ¿Por qué no se abren de nuevo pozos mineros, teniendo en cuenta el precio al que se está pagando el carbón? y casi agachamos la cabeza los aquí presentes, a pesar de estar en una cuenca minera.

Sin embargo, no la agachamos cuando nos enteramos que están descargando miles de toneladas de carbón de importación en Galicia para la Térmica de As Pontes o cuando conocemos que el mayor porcentaje de carbón que se quema en la Térmica de La Pereda es de importación. Por esto nadie se rasga las vestiduras. Ahora somos todos muy ecologistas, sobre todo, para pedir que cierren lo nuestro.

Me ha parecido especialmente interesante el estudio de la Universidad de Oviedo presentado por Fernando Rubiera sobre los sectores más productivos y con más futuro en Asturias. Lo que me gustaría preguntarle era si estos estudios se tienen en cuenta por parte de los políticos.

Yo no creo, como decía Fernando Rubiera, que necesitemos discursos ilusionantes. Discursos ilusionantes ya los llevamos escuchando muchos años. Lo que necesitamos son realidades que ilusionen.

Los trabajadores que están quedando tirados y abandonados como consecuencia de esta transición acelerada que, además, está siendo completamente injusta e insolidaria, necesitan realidades.

A diferencia de lo que se ha dicho yo creo que no hay un cambio de modelo productivo, al menos, en estas Cuencas Mineras.

En el año 1989 éramos casi 18000 trabajadores directos en Hunosa. Ahora quedamos apenas 600. Yo no veo donde se crearon los miles de puestos de trabajo perdidos. Lo que sí se es que en las Cuencas tenemos el mayor índice de despoblamiento, de abandono de las zonas rurales y de desempleo de toda la región.

En las cuencas mineras no está habiendo ningún cambio de modelo productivo. Lo que sí hay es una ruptura del modelo que estaba basado, principalmente, en la explotación del carbón sin que se haya puesto en marcha, a día de hoy, un modelo alternativo.

6.2.- Intervención de José Manuel Montes (*Delegado de CCOO en Galvazinc*)

Claro que los asturianos debemos creer y apostar por el gran potencial que tenemos, en los diversos campos (industrial, turístico, agroalimentario, forestal, etc), pero, al mismo tiempo, es necesario señalar que ya estamos muy hastiados de oír esto una y mil veces y vamos observando que, cada vez más, seguimos siendo una región subvencionada.

Ahora estamos pendientes de los fondos europeos y en mi opinión los beneficiarios con estos fondos serán las grandes compañías del Ibex. Pues yo creo que no existen transiciones justa, ya que siempre hay un desajuste en los territorios unos pierden y otros ganan. De ahí la importancia de planificar los cambios que se van a producir en el marco de la reconstrucción de las zonas afectadas, como pueden ser nuestras cuencas, al pasar de un modelo monoindustrial a otro más diversificado con negocios más pequeños.

Todo ello necesita una buena planificación, pero en Asturias y, más en concreto en las cuencas, carecemos de ella, teniendo unos territorios en los que podrían desarrollarse, aprovechando sus recursos, actividades generadoras

de empleo y fijadoras de población como el desarrollo de pequeñas plantas de biomasa, para uso como el de las generadoras de energía calefactora (calefacción, agua caliente) y a la vez aprovechar estos montes como sumideros de CO₂. Todos estos estudios los tenemos aquí en esta Politécnica de Mieres llevados a cabo por su directora Asun Cámara, e implicando a Hunosa de lanzadera para impulsar su desarrollo e ir implicando a la iniciativa privada.

Me gustaría, por último, señalar la dejadez, en cuanto a iniciativas, sobre el área metropolitana y preguntarle a Fernando Rubiera si sigue opinando, como dijo en una entrevista en La Nueva España, que para llevar a cabo este área metropolitana lo que se necesita son líderes visionarios que vean más allá de lo local, puesto que, cada día que pase, disminuye el potencial del proyecto del área metropolitana.

6.3.- Intervención de Beatriz Egido (*CCOO del Suroccidente de Asturias*)

Mis reflexiones no son de especialista en economía, sino como ciudadana de la comarca.

En relación a la intervención de Fernando Rubiera, hago una reflexión o pregunta: ¿Es suficiente el turismo, o las inversiones en turismo, para evitar la despoblación del suroccidente? Desde mi experiencia en la zona me produce muchas dudas, puesto que se lleva en ello un tiempo y la gente sigue marchando.

He escuchado en estas jornadas, al menos un par de veces, hablar de las importantes inversiones que se realizaran en el suroccidente para la recuperación de los espacios de las minas a cielo abierto. Desde mi perspectiva soy incapaz de ver cual va a ser la aportación de futuro a nuestra comarca, después de los dos o tres años que parece van a durar los trabajos.

La biomasa en el Suroccidente fue una idea de un grupo de empresarios que formaban parte de una cooperativa, como una inversión para la comarca y al final ha caído en manos de otra megaempresa con dueños interesados en otros negocios como el del transporte, cambiando radicalmente las con-

diciones y la organización inicial. ¿Podemos competir desde los negocios comarcales con las grandes empresas que lo absorben todo?

Y por último, me gustaría saber que margen de cambio o condicionantes nos queda respecto a influir en el destino de las inversiones europeas de transición y si la puesta en común de estas jornadas servirán para que alguien con poder o capacidad de decisión las pueda tener en cuenta e influir en sus conclusiones.

6.4.- Intervención de Francisco Javier Cobos (*Jefe de Desarrollo Empresarial. Imasa Technologies, S.L*)

Quería resaltar algunos puntos extraídos, tras la experiencia que tengo en asesoramiento de promotores de proyectos energéticos, como puede ser el caso de Greenalia en el 2015 cuando se denominaba Renova y donde logramos 50 MW de la subasta de 200 MW que se realizó y en donde Asturias quedo en cero.

Pues bien, esta intervención es para intentar reducir este riesgo, me consta que Hunosa está peleando y haciendo un gran trabajo, pero el riesgo existe, pues la competencia es muy grande y no existen MW para todos, algo que podría solucionarse fácilmente si se amplían lo MW para esta subasta basculando los previstos para años posteriores, creo que ahora es cuando se necesitan, tanto social, económica, como medioambientalmente.

Por tanto, en Asturias se dispone de Tecnología, proyectos, empresas y Biomasa, falta que nos permitan tener MW disponibles sólo para el territorio asturiano.

Por ello quiero justificar esta petición en 2 aspectos principales:

- Deuda con Asturias por el cierre brusco de 4 centrales térmicas, Lada, Soto de Ribera, Soto de la Barca y la Central térmica de La Pereda. Además de cerrar todo un sector como el de la minería con el cierre de 2 minas activas como son Nicolasa y la mina de cielo abierto de Degaña.

- Por tanto, está claro que Asturias tiene derecho a ser compensada, pues esta energía que se le quita perjudica también a la competitividad de toda la Industria electro intensiva asturiana y no tenemos tampoco infraestructura eléctrica que nos traiga MW verdes de otras zonas. La Biomasa es una tecnología madura que puede arrancar ya y permitiría dar tiempo a otras en desarrollo.
- Como aspecto técnico señalar que, al eliminar esas centrales, se reduce el número de MW gestionables en la red, además estas ubicaciones no pueden quedar sin MW de respaldo, dispone de toda la paramenta eléctrica para dar servicio a la red y, por tanto, dar la estabilidad que permitiese, entorno a esas ubicaciones, instalar MW no gestionables de renovables, por lo que permitiría disponer de estabilidad y MW verdes para la competitividad de nuestra Industria. Los nudos eléctricos son puntos de estabilidad de la red y todas las centrales térmicas se ubican en ellos, por tanto, lo que debe ponerse en cada central térmica de carbón asturiana es una planta de Biomasa, con una potencia entre 10 y 20 MW. Y por supuesto, permitir a La Pereda migrar a Biomasa sus 50 MW, todo ello garantizando un precio MWh. Además, las instalaciones abandonadas también suponen un gran impacto ecológico y reponer el suelo un elevado coste.

Como orientación de precios asegurados para proyectos en Asturias:

En planta de menos de 20 MW ese precio debe ser de 130 euros/MWh.

En las de 50 MW, el precio mínimo debe ser de 100 euros/MWh, con esto quiero decir, que este tipo de plantas deben ir con una compensación, pues dan muchas ventajas frente a otra tecnologías, una que permiten generar las 24 horas del día 7 días a la semana, potencian el desarrollo rural, estabilizan la industria y luchan contra los incendios forestales.

Por otra parte, no se debe menospreciar que el CSR forme parte del mix de biomasa, al menos en % minoritarios, ayuda a la sostenibilidad y viabilidad de las plantas.

Parque de generación del Escenario Objetivo (MW)				
Año	2015	2020	2025	2030
Eólica	22.925	27.968	40.258	50.258
Solar fotovoltaica	4.854	8.409	23.404	36.882
Solar termoeléctrica	2.300	2.303	4.803	7.303
Hidráulica	14.104	14.109	14.359	14.609
Bombeo Mixto	2.687	2.687	2.687	2.687
Bombeo Puro	3.337	3.337	4.212	6.837
Biogás	223	235	235	235
Geotérmica	0	0	15	30
Energías del mar	0	0	25	50
Biomasa	677	877	1.077	1.677
Carbón	11.311	10.524	4.532	0
Ciclo combinado	27.531	27.146	27.146	27.146
Cogeneración carbón	44	44	0	0
Cogeneración gas	4.055	4.001	3.373	3.000
Cogeneración productos petrolíferos	585	570	400	230
Fuel/Gas	2.790	2.790	2.441	2.093
Cogeneración renovables	535	491	491	491
Cogeneración con residuos	30	28	28	24
Residuos sólidos urbanos	234	234	234	234
Nuclear	7.399	7.399	7.399	3.181
Total	105.621	113.151	137.117	156.965
<i>Fuente: Ministerio para la Transición Ecológica, 2019</i>				

7. Conclusión jornada

En primer lugar, los agradecimientos. A la Fundación Juan Muñiz Zapico por brindarnos esta oportunidad de reflexionar y aprender de manera conjunta. Al Ayuntamiento de Mieres, la Universidad de Oviedo y la Consejería de Industria y Empleo por su colaboración. Y, sobre todo, daros las gracias a vosotras y vosotros, por hacer un alto en el camino de vuestra actividad sindical, frenética en estos días, y venir a compartir estas reflexiones, algo fundamental para realizar los análisis y, sobre todo, trasladar propuestas sensatas hacia afuera.

Y digo actividad frenética porque solo en este mes tenemos: el día 6 una concentración de Vesuvius; el día 8 una manifestación por Alcoa; el día 10 concentración para recuperar lo arrebatado en el ámbito de la Administración Pública; el día 11 recibimos a Carlos Bravo para que nos hable de políticas públicas, protección social y pensiones; el día 16 vamos a sacar adelante una movilización importante para desbloquear el convenio de Hostelería; el día 23 tenemos a Unai Sordo en un importante acto en Oviedo para tratar de revertir la reforma laboral; y el día 30 hablaremos de brecha salarial en el marco de la violencia de género (hoy hemos conocido un nuevo asesinato machista). Y el sindicato está en todos los frentes, con iniciativas, con capacidad de movilización y también de negociación.

Pero para ser eficaces hay que pararse, levantar la cabeza y pensar hacia dónde queremos caminar. Y esta jornada nos ha servido para eso, con las reflexiones que han aportado Toño, Begoña, Damián, Rubiera... Gracias a ellas la propuesta de Comisiones Obreras se fortalece, y el sindicato adquiere mayor capacidad de influencia en todos los ámbitos.

Lo cierto es que Asturias se la juega. Esta legislatura se van a tomar decisiones que determinarán el futuro de nuestra región en las próximas décadas. Nos ha tocado. Y nuestro deber es plantarle cara los desafíos y hacerlo lo mejor posible.

No hay que caer en el debate de optimistas o pesimistas. Sino en el debate de la propuesta sensata, razonada, equilibrada. Y tenemos motivos para la

preocupación, porque somos la comunidad autónoma con mayor desigualdad de todo el Estado, con la mayor brecha salarial, una tasa de desempleo juvenil altísima, la mitad de la gente en paro sin cobrar prestación por desempleo, la mitad de las personas sin trabajo buscándolo desde hace más de un año.

Pero también somos una región con más del 40% del territorio con algún tipo de protección medioambiental. Tenemos polos económicos innovadores, desde astilleros punteros hasta la fabricación de componentes para las renovables. Tenemos mano de obra cualificada. Y tenemos, sobre todo, ganas de vivir y trabajar en Asturias. Nos sentimos orgullosos de nuestra tierra, por nuestro pasado, por lo que hacemos hoy y -yo estoy convencido- por el futuro que poco a poco se nos abre si empujamos, si somos capaces de convencer a un montón de administraciones, a un montón de empresas de que hay que apostar por esta región, que hay que invertir en Asturias.

Somos fundamentalmente agua y carbón. Y por eso estamos en transición. Pero para que esa transición sea justa no se puede hacer a expensas de los trabajadores y trabajadoras. Así no lo sería. Por eso Comisiones Obreras hoy no habla de transición sino de ruptura, de reconversión, de cierres y de despidos, porque eso es de manera objetiva lo que está ocurriendo. Pero con la misma sensatez y equilibrio decimos que no queremos compensaciones, no queremos ayudas, lo que queremos es igualdad de oportunidades, como cualquier otra región de Europa, como en Alemania o Francia, que desde luego tienen una atmósfera mucho más favorable que Asturias, con el fiasco del estatuto de las electrointensivas, que ha puesto a nuestra grandes empresas contra las cuerdas.

Y ahí tenemos que ser claros: este Gobierno no puede estar supeditado a un oligopolio eléctrico que solo actúa en función de los intereses de sus consejos de administración, donde están sentados muchos de los responsables políticos que privatizaron el sistema. Y Comisiones Obreras tiene que estar en la propuesta para tratar de revertir esta situación.

Tenemos una buena oportunidad con los fondos europeos. Estamos en la línea de salida con un buen número de proyectos, y ahora nuestro deber es tratar de influir para que esos proyectos que se van a priorizar sean aquellos

que van a crear valor añadido en el territorio y empleo de calidad. Y hoy, de aquí, sacamos un montón de ideas de por dónde puede pasar ese futuro.

Compartimos algunas de las estrategias que plantea el Principado, porque hemos contribuido a su elaboración, en relación con la industria, la energía, las renovables, la economía circular, la logística, el sector agroalimentario... Pero también echamos en falta otras, como políticas de cuidados, y todo lo relacionado con la calidad de vida de nuestros mayores. Porque esa “economía plateada” también puede jugar un papel importante en el futuro de Asturias.

Y tendremos futuro si somos capaces de entender que Asturias es pequeña en el conjunto del territorio. Por eso hay que sumar voluntades. Sumar voluntades sobre todo desde la izquierda política y social, para que la recuperación sea con empleo decente, con salarios dignos y atajando las brechas de desigualdad.

Necesitamos sacar adelante unos presupuestos regionales expansivos, que giren a la izquierda y tengan en cuenta las propuestas que estamos llevando a las mesas de concertación que los sindicatos y la patronal negociamos con el Gobierno regional. Para priorizar cuestiones esenciales como la FP dual con contrato, planes de empleo juveniles, potenciar la figura de las delegadas de igualdad en las empresas para atajar esas brechas..., inversiones y empleo.

Sumar voluntades porque estamos convencidos de que así se multiplican los resultados. Y en ese sentido hay que exigir al Gobierno de Asturias liderazgo y valentía, que Barbón deje a un lado la chaqueta de secretario general de la FSA y se ponga la chaqueta de presidente de todos los asturianos y asturianas, para decirle a Madrid que así no, que hay una serie de incumplimientos flagrantes que se vienen repitiendo. Y que necesitamos que lidere este clamor de la ciudadanía que dice, por ejemplo, que el peaje del Huerna es un agravio comparativo con el resto de comunidades autónomas y que lastra nuestra competitividad.

Con la variante de Pajares, por fin, parece que se empieza a ver la luz al final del túnel. Pero tenemos un ferrocarril de cercanías que se nos cae, y es una oportunidad (como aquí se ha explicado hoy) de ponerlo en valor para mejorar la movilidad en el área metropolitana. Vivimos en un sitio, trabaja-

mos en otro y disfrutamos del ocio en alguna de las ciudades que conforman esa gran ciudad que es Asturias. Y el área metropolitana, de 800.000 personas, es el corazón que bombea sangre al conjunto de nuestra comunidad autónoma.

También hay que exigir a la patronal que no se ponga de lado, tiene que invertir y arriesgar. Es el momento de demostrar que está a la altura de las circunstancias, y los empresarios lo deben de hacer arriesgando.

Nosotros tenemos también una gran responsabilidad como primer sindicato de Asturias. Necesitamos fortalecer la organización, crecer en afiliación, revalidar la mayoría en las elecciones sindicales, para poder llegar a las mesas de negociación, y a la movilización, con capacidad de influencia.

Y hoy, que tristemente hace 11 años que falleció nuestro compañero secretario general Marcelino Camacho, es bueno traerlo al presente y recordar lo que nos decía: que a los trabajadores y a las trabajadoras nunca nos han regalado nada y, por lo tanto, tenemos que seguir peleando con propuestas como las que esta mañana hemos analizado.

Con estrategias para que Hunosa, como instrumento público, haga bueno lo que el Gobierno reclama a la iniciativa privada: dar ejemplo e invertir en las comarcas mineras, y que sea, como siempre ha sido, elemento tractor de nuestra economía.

Y las eléctricas, Iberdrola y Naturgy, no se pueden ir de rositas, dejando desiertos industriales y el despido de trabajadores y trabajadoras. Tienen que invertir.

Lo tiene que hacer también Arcelor. Sin duda la inversión anunciada de 1.000 millones de euros es imprescindible para mantener una siderurgia integral y de futuro que garantice trabajo durante décadas. Pero, cuidado, si no se corrigen los precios de la luz estas inversiones no están aseguradas, y, por lo tanto, el Gobierno tiene mucha responsabilidad en lo que pueda resultar este proyecto finalmente.

Tenemos propuestas pegadas al territorio. Analizamos la realidad con nuestra gente en los centros de trabajo. Por eso entendemos que hay que aprovechar bien los recursos que tenemos, apoyar a las pymes y a los autó-

nomos, que son las empresas locales y quienes invierten en las comarcas, y nunca se van a deslocalizar, porque están aquí sin ayudas públicas.

Unas ayudas que, si las hay, reclamamos que vayan a ese tejido económico, sobre todo apostando por la sostenibilidad y la economía circular, con infraestructuras que refuercen la industria, promoviendo semilleros de empresas que puedan crecer en el entorno, favoreciendo la cohesión territorial... Aprendiendo de los errores del pasado.

Esos recursos que puedan llegar tienen que ser planificados antes de invertirse, para que no haya confrontación entre las administraciones ni duplicidad de equipamientos. Con transparencia, para que puedan generar confianza. Y tienen que ser, sobre todo, complementarios a los recursos propios de los ayuntamientos y las comunidades autónomas.

En definitiva, apostamos por una Asturias para vivir y trabajar, en la que salgamos adelante con propuestas en el ámbito de las energías renovables, la fabricación de componentes... y, sobre todo, apostando por la restauración ambiental, las nuevas aplicaciones del carbón, la energía, el sector forestal y agroalimentario, el turismo industrial.

Nuestro sindicato está muy agradecido por esta jornada, que repetiremos a mediados de diciembre, con un formato similar, en Cangas del Narcea, donde trataremos de seguir profundizando sobre el papel que deben jugar los fondos europeos, sobre las políticas del Instituto para la Transición. Un contexto en el que CCOO seguirá fortaleciendo su propuesta para ser más eficaces en nuestras reivindicaciones.

Y finalizo con una reflexión, porque las desigualdades que generan los cierres y los despidos, la pobreza que provoca este sistema económico en el que vivimos, es el mayor disolvente del sistema democrático. Y da alas a movimientos de extrema derecha, al fascismo que estamos viendo crecer, también en nuestro país. Y su acelerante tiene nombres y apellidos: la corrupción. Hoy veíamos cómo el Partido Popular vuelve a ser condenado por pagar en B la reforma de su sede.

Es la corrupción, pero sobre todo el acelerante de ese disolvente de la democracia es que nuestros responsables políticos no cumplan con su palabra,

que prometan uno y hagan otro. Y ahí el Gobierno se la juega, porque si no queremos que esas políticas del ruido, del odio y la xenofobia puedan vencer en la próxima cita electoral, no hay atajos, el camino más recto es mejorar la vida de la gente humilde, mejorar la vida de los trabajadores y trabajadoras. No defraudar al electorado, sino cumplir con los compromisos adquiridos en los programas políticos, electorales o de gobierno.

Hay que evitar que eso ocurra y, por lo tanto, tenemos que empujar para que se revierta la reforma laboral, se suba el salario mínimo interprofesional, para que no haya pensiones de miseria en nuestro país. Pero hoy nos ocupa también decir que no pueden defraudar a Asturias, y la transición energética tiene que ser justa con este territorio, que tanto ha dado al país. Y ahora es el momento de exigir igualdad de oportunidades para poder seguir viviendo y trabajando en Asturias.

José Manuel Zapico

S.G. de CCOO de Asturias

CONCEYU MIERES



**GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS**
CONSEJERÍA DE INDUSTRIA, EMPLEO
Y PROMOCIÓN ECONÓMICA



Fundación
JUAN MUÑIZ ZAPICO



comisiones obreras de asturias
comisiones obreres d'asturies



comisiones obreras de asturias
comisiones obreres d'asturies



Accede al vídeo de las Jornadas



<https://www.youtube.com/watch?v=qKHsmbmPcWU&t=10945s>

Tenemos propuestas pegadas al territorio. Analizamos la realidad con nuestra gente en los centros de trabajo. Por eso entendemos que hay que aprovechar bien los recursos que tenemos, apoyar a las pymes y a los autónomos, que son las empresas locales y quienes invierten en las comarcas, y nunca se van a deslocalizar, porque están aquí sin ayudas públicas.

Unas ayudas que, si las hay, reclamamos que vayan a ese tejido económico, sobre todo apostando por la sostenibilidad y la economía circular, con infraestructuras que refuercen la industria, promoviendo semilleros de empresas que puedan crecer en el entorno, favoreciendo la cohesión territorial... Aprendiendo de los errores del pasado.

José Manuel Zapico

SECRETARIO GENERAL DE CCOO DE ASTURIAS



Fundación
JUAN MUÑIZ ZAPICO



comisiones obreras de asturias
comisiones obreras d'asturies



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE INDUSTRIA, EMPLEO
Y PROMOCIÓN ECONÓMICA

CONCEYU
MIERES